







Él, a pesar de no tener relación alguna con ella, acepta acompañarla durante su enfermedad. Ella, al sanar, actúa normal con Durán, pero éste descubre que se ha enamorado profundamente de ella. Después de varias complicaciones, ante las cuales él incluso planea irse del país, se confiesan su amor y se casan y al final están juntos y ella comenta el cuento que él nos está contando.

<https://www.otroangulo.info/libros/cuentos-de-amor-de-locura-y-de-muerte-de-horacio-quiroga/>

El historiador en literatura Seymour Menton señala que entre las dos guerras mundiales surgió en Latinoamérica el criollismo, una literatura con tema y estilo netamente americano. Menton considera que Horacio Quiroga es una figura clave en el origen de este movimiento. “La Primera Guerra Mundial destruyó la ilusión de los modernistas de que Europa representaba la cultura frente a la barbarie americana. La intervención armada y económica de los Estados Unidos en Latinoamérica contribuyó a despertar la conciencia nacional de los jóvenes literatos. Los criollistas ubicaban sus novelas y sus cuentos en las zonas rurales, donde vivían los representantes más auténticos de la nación”. Y agrega Menton: En la primera etapa del criollismo, 1915-1929, predomina el tema de civilización contra barbarie.

En ese contexto, los personajes de *Cuentos de amor de locura y de muerte* son capaces de lidiar con las abrumadoras fuerzas de la naturaleza (como en el relato Yaguái o en Los pescadores de vigas); no obstante, son enormes las probabilidades de sucumbir ante el poderío natural (A la deriva, Insolación, Los mensú), o de caer víctima del terror ante lo inexplicable (Los buques suicidantes), o de ser devorados por elementos de la cotidianidad rural (El almohadón de plumas). En ocasiones, Quiroga encuentra que el camino a la locura no está en la jungla, y que para perder la razón basta con transitar la maleza desquiciante del alma humana (El solitario) o confrontar la red de prejuicios que el ser humano construye en sociedad (Estación de amor). Aunque en menor grado, la ironía y el humor negro también palpitan en estos relatos (La miel silvestre, Nuestro primer cigarro). Incluso el libro cierra con un relato sorpresivamente “optimista” (La meningitis y su sombra), en contraste radical con otros relatos estremecedores y brutales, como La gallina degollada o El almohadón de plumas.